

1. Libros recibidos (books received)

- Arrieta, Manuel (2021). *El amor misericordioso de Cristo a la luz del "Super Evangelium S. Ioannis lectura" de Santo Tomás de Aquino*. Instituto Pontificio Juan Pablo II para Estudios sobre el Matrimonio y la Familia / Cantagalli.
- Belletti, Francesco y Casanova, Georgia (Eds.) (2021). *Familia y pobreza relacional: informe 2020*, Family International Monitor. UCAM, Servicio de Publicaciones.
- Bramanti, Donatella y Carrà Mittini, Elisabetta (2021). *Famiglia e povertà relazionale: multidimensionalità del fenomeno e buone pratiche innovative*. Università Cattolica del Sacro Cuore (Milán, Italia). Centro di Ateneo Studi e Ricerche sulla famiglia. Vita e pensiero.
- Casas García, M^a Carmen (2021). *La familia de origen del terapeuta en sesión: moviéndonos entre familias*. Ediciones Morata, 2021.
- Guajardo-Fajardo Ibarra, Javier (2021). *Matrimonio: los pilares de su cuidado. Reglas que ayudarán a mejorar la vida matrimonial*. PPC.
- Isaza de Rojas, Elsy (2021). *Talleres para padres de familia*. Instituto Misionero Hijas de San Pablo ; Editorial Paulinas.
- Jiménez Martín, Antonio (2021). *De la antropología ternaria a la antropología familiar: un estudio de las relaciones familiares a la luz de la visión del hombre como cuerpo-alma-espíritu*. Edizioni Cantagalli.
- Moreno Almárcegui, Antonio; Scalzo, Germán Roberto (2022). *Gift and Contract. Outlining a History of the West's understanding of Marriage*. Síndéresis.
- Pérez Candelario, Tomás Vladymir (2021). *La excelencia de la caridad, madre de las virtudes. "Caritas est omnium virtutum forma" (Sth. I-II, q. 62, a. 4). La caridad como fundamento y centro de la dinámica moral de las virtudes en Santo Tomás de Aquino: una relectura de un tema de moral fundamental*. Instituto Pontificio Juan Pablo II para Estudios sobre el Matrimonio y la Familia / Edizioni Cantagalli.

- Rebollo Revesado, Sonia (2021). *Prospectiva de la mediación penal. Un análisis de la teoría a la práctica*. Prólogo de Fernando Martín Diz. Thomson Reuters, Aranzadi.
- Redondo Redondo, L. (coord.), Gallardo González, S. (ed.) (2021). *Mujer y mujeres. Su esencia y su existencia en la historia*. Vol. I: *La mujer. Ser y tarea*. Universidad Católica de Ávila, 230 págs.
- Redondo Redondo, L. (coord.), Gallardo González, S. (ed.) *Mujer y mujeres. Su esencia y su existencia en la historia*. Vol. II: *Huellas de la mujer ayer y hoy. Su lugar, su influjo, su imagen*. Universidad Católica de Ávila, 291 págs.
- Wojtyla, Karol (Juan Pablo II) (2021). *El taller del orfebre: meditación sobre el sacramento del matrimonio, expresada a veces en forma de drama*. Traducción: Anna Rodon Klemensiewicz. Biblioteca de Autores Cristianos.

2. Revistas recibidas /magazines received

- En la calle. Revista sobre situaciones de riesgo social, n° 49 (2021).*
- En la calle. Revista sobre situaciones de riesgo social, n° 50 (2021).*
- En la calle. Revista sobre situaciones de riesgo social, n° 51 (2022).*
- Fundación COF de Canarias. Memoria en cifras (2021), Fundación Centro de Orientación Familiar de Canarias, Gran Canaria, 2022.*
- Anthropotes (2021, 37, 3). Pontificio Istituto Teológico Giovanni Paolo II per le scienze del matrimonio e della familia.*
- Rivista di Storia della Chiesa in Italia (2021, 75, 1).* Vita e Pensiero, Milano.

3. Recensiones y reseñas/ book reviews and reviews

3.1. Recensiones de libros

- Athié, Rosario y Hurtado, Rafael (Eds.) (2020). *De la familia a la comunidad. Un estudio interdisciplinario*. Eunsa, 284 págs.

El cambio de paradigma que estamos viviendo en esta era post-moderna es la ocasión de desembarazarse del modelo ilustrado del hombre, un modelo individualista que encumbra la *autonomía* en todos los órdenes, para reconocer acertadamente que somos fundamentalmente *animales racionales y dependientes* (citando a Alasdair MacIntyre), es decir, realidades *sociales por naturaleza* (como afirmaba Aristóteles) que encontramos en la

comunidad con otros seres humanos el modo de vivir *humanamente*, destacándose el carácter *relacional* del ser humano mediante el que desarrolla su razón y libertad (un desarrollo y crecimiento que nunca se detiene), y que son atributos de su especial dignidad.

Cambiar el aislamiento al que individualmente y como sociedad nos vemos abocados por el descubrimiento y la construcción de vínculos (que se traducen en gestos de ayuda mutua, preocupación y responsabilidad por los otros), el egoísmo por la amabilidad al establecer un trato de reconocimiento del otro como persona, y la publicidad de sí por una comunicación que sólo es real si está fundada en la verdad, y no en la apariencia, es una tarea a la que estamos llamados especialmente en las sociedades más desarrolladas, donde el *tener* ciega con una vana pretensión de seguridad, inútil sustituto de la verdadera seguridad lograda en el establecimiento de firmes vínculos personales.

Vivimos en sociedades en las que la familia está necesitada de una revitalización y revisión, pues se ha convertido en el centro de todos los ataques ideológicos, sin comprender que con ello asistimos al suicidio de nuestra civilización. Deberíamos aprender el sentido de comunidad que todavía mantienen muchas sociedades que –por motivos diversos– no han interiorizado de manera completa el individualismo moderno, para aprender de ellas cómo contribuir a un verdadero “progreso” de la humanidad que no radica simplemente en la carrera ciega y sin dirección del avance técnico y científico que ha demostrado que sólo lleva al vacío y la autodestrucción.

Esta revitalización y reflexión es el centro de la obra que aquí se presenta: *De la familia a la comunidad*. Resultado del esfuerzo colectivo dirigido por dos profesores de la Universidad Panamericana (Guadalajara, México), la Dra. Rosario Athié Lámbarri (filósofa, experta en el pensamiento de Newman y la filosofía de la religión) y el Dr. Rafael Hurtado Domínguez (especializado en paternidad, maternidad y vida doméstica).

El libro está organizado de la siguiente manera.

En primer lugar figura un “Prólogo” del Dr. Juan Andrés Mercado (pp. 9-16), profesor de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz (Roma) en el que recuerda la necesidad de focalizar los esfuerzos intelectuales en la realidad de la familia como comunidad de comunidades para evitar la simplificación o utilización de lo que es como realidad en orden a intereses partidistas

(políticos, económicos o ideológicos) que afectan a la estructura de la familia y empañan que ella –desde su esencia y finalidad– cumpla con la misión que está llamada a desempeñar de cara a las personas y a las comunidades.

Sigue el “Prefacio” de Rosario Athié (pp. 17-24), en el que se enumeran algunas ideas necesarias para pasar de un “conglomerado” a una verdadera comunidad, seis actitudes sociales que deben ser revalorizadas: (1) sentirnos necesitados, descubrir nuestro carácter débil y dependiente; (2) la amabilidad para crear una relación positiva, (3) la comunicación como pilar de la comunidad (si supera el aparentar) porque (4) se funda en el diálogo que se apoya en lo común y en un ambiente de (5) confianza y de amor o amistad desinteresado (6). Ellas deben vivirse primero en familia para poder configurar sólidamente una comunidad más amplia.

El centro del libro son siete capítulos organizados en dos partes: en la Primera parte dedicada a “Comunidad, familia y hogar” (cuatro capítulos con los trabajos de estudiosos como Rafael Alvira, Pablo García Ruiz, Javier Ros Codoñer, Allan Carlson y Rafael Hurtado) contiene cuatro estudios de corte más filosófico y sociológico sobre “Lo común y el habitar humano”, “Hacer comunidad, reto relacional”, “Hacer comunidad desde la familia”, “Hacer comunidad, hacer hogar”.

En ellos se realiza una clara diferencia entre lo “público” y lo “común”, señalando cómo no se puede constituir una sociedad apoyada en elementos tan débiles como el contrato y el interés, sino en vínculos que nacen del bien común; es lo que corresponde a la naturaleza de un ser que *habita* un espacio y se adueña del tiempo mediante *hábitos*. De las distintas formas de habitar se subraya la búsqueda de un bien común en *bienes relacionales*, son relaciones sociales, vínculos que surgen de la acción recíproca. Por eso, abordar la mejora de la comunidad o la solución a sus problemas debe enfocar el desarrollo de buenas relaciones sociales y sus conexiones más allá de lo funcional.

Toda comunidad se apoya en un compromiso con una serie de valores y la comunicación o diálogo, y tiene como base natural la familia: se apoya en la unidad en la diferencia de donde surge la complementariedad. Hoy la familia es la realidad mejor valorada, pero al mismo tiempo en franca disolución o al menos en situación crítica (vivimos en una sociedad líquida donde los

vínculos se *diluyen*; p. 106) sin reconocer que como unidad es *un valor añadido* a las personas que la configuran.

Hacer comunidad como construcción humana parte de crear hogar: es natural para la vida humana, es el espacio donde reside la libertad, donde se centra la propiedad, la producción y el trabajo para la subsistencia.

En una Segunda parte titulada “Casos de comunidades” se incluyen tres capítulos más firmados por Rómulo Ramírez Daza y García, Laura Yadira Munguía Ochoa y Gabriela García Zerecero en los que se ejemplifica este “hacer comunidad” en la Academia platónica, ejemplo de comunidad intelectual; en el convento de vida religiosa, como la realizada por Santa Teresa y finalmente la comunidad científica y el progreso del conocimiento.

Sobre la Academia platónica ella era una “gran asociación vivencial con una finalidad común, en la que basaron un *modus vivendi*” una “comunidad de conocimiento” (p. 161) que buscaba “una educación popular sistemática [...] [que] sólo el cultivo de la alta investigación podía proporcionar” (p. 162). Un proyecto educativo que incluía un estilo de vida orientada al dominio de sí para elevar el alma con la virtud para dedicarse al estudio llevado por el amor a la verdad, precursora de la universidad como comunidad de maestros y alumnos vinculados por el amor al saber.

Se ve la convivencia en comunidad en dos conventos novohispanos (Jesús María de México y San José de Carmelitas Descalzas conocido como Santa Teresa la Antigua) y aunque tenían fines semejantes, en ellos se daba una convivencia distinta, uno de costumbres más relajadas y cercano a la dinámica mundana; el otro fruto de una reforma inspirada por Santa Teresa de Ávila con una vida retirada y contemplativa.

Finalmente, se aborda la comunidad científica y el progreso del conocimiento, donde tras revisar el concepto de racionalidad científica en Popper y Kuhn, muestra las consideraciones de éste sobre el papel de las comunidades científicas en la práctica de la investigación, pues el aspecto institucional es mayor que el individual, entendiendo la ciencia como una institución social estructurada, que se apoya en valores de grupo, apoyada en la interdisciplinariedad.

Cierra el libro un Epílogo: “La familia y la fe” (pp. 277-284), firmado por Allan Carlson, presidente emérito del *Howard Center for Family, Religion and Society*, en castellano y en inglés.

En conclusión, una obra recomendable para ver un acercamiento interdisciplinar a la realidad de la familia como raíz de toda comunidad –llevados de la mano de especialistas en el tema, desde una fecunda reflexión filosófica, sociológica, antropológica, histórica, etc.–. En ella se detectan las debilidades de las propuestas contemporáneas que licúan las relaciones, que, por otro lado, son la esencia de la comunidad. Pues los vínculos que se establecen en las relaciones interpersonales son los que crean bienes relacionales que conforman una comunidad humana.

M^a Idoya Zorroza
 izorrozahu@upsa.es

Hildebrand, Alice von (2019). *El privilegio de ser mujer*. Traducción y prólogo de Rafael Hurtado y Fernando Galindo. Eunsa, 124 págs.

En enero de 2022, a los 98 años, fallecía en Estados Unidos la teóloga y filósofa Alice von Hildebrand (de soltera Alice Jourdain), esposa del filósofo y teólogo Dietrich von Hildebrand (1889-1977). Ambos habían huido del nazismo a Estados Unidos, donde se conocieron y desarrollaron buena parte de su carrera intelectual y docente. Alice, además del apoyo que realizó a su esposo en el estudio y edición de sus escritos, es también autora de una sólida defensa de lo femenino frente a una contemporánea revalorización de la mujer que entiende que ella debe renunciar a su femeneidad (y los valores asociados a ser esposa y madre) para lograr una equiparación o igualdad de reconocimiento en el ámbito socio cultural. Esas tesis las fue reflejando en escritos como: *Cartas a una recién casada (By Love Refined: Letters to a Young Bride)*, *Love and selfishness*, *Women and the Priesthood*, *By Grief Refined: Letters to a Widow*, *Cartas para el recuerdo: cuando la muerte nos separa*, *Man and Woman: A Divine Invention*. Sin embargo, como este libro bien muestra, rechazar el igualitarismo que busca el nuevo feminismo no supone asumir que la mujer sólo puede aspirar a un papel secundario, sino que plantea la necesidad de buscar con mayor amplitud de miras, en qué consiste *el valor de ser mujer*.

Es cierto que nuestra situación epocal ha debido superar un pesado lastre: la minusvaloración de la mujer y su subordinación al varón heredada por el pensamiento antiguo, por un lado, y el pensamiento moderno y sus dialécticas, por otro, en argumentos que –de un lado y otro– la autora resume en una apretada

síntesis (cap. 1) y que son el punto de partida del feminismo contemporáneo (S. de Beauvoir, *El segundo sexo*). Que es necesaria esta mirada profunda a la *realidad* de lo femenino con todas las herramientas intelectuales de las que seamos capaces es obvio en un mundo –como dice la autora (p. 20)– gravemente herido por el relativismo para el que las “ideas éticas o metafísicas son opiniones personales” frente a la objetividad de una ciencia que se queda en fenómenos... Pero no se logrará recuperar la dignidad de lo femenino renunciando a la diferencia, o negando parte de lo que la mujer es (la maternidad, por ejemplo), incluyendo de paso la negación de una naturaleza y sus condiciones para la identidad humana. Porque el gran escándalo de nuestro tiempo es que desde la década de los 70 los feminismos han perseguido “liberar” a la mujer de su cárcel perpetua, la *maternidad*, con las “consecuencias individuales y sociales” que todos conocemos: “estándares morales más bajos, más infidelidades, menos respeto a la mujer”, “usos coercitivos de la tecnología reproductiva” y la “legalización del aborto, que debe considerarse en toda su gravedad como la más clara violencia en contra de la mujer” (p. 21), puesto que en la mayoría de los casos son argumentos que consagran a la mujer como *medio* cegando que “es fin en sí misma”, su “dignidad como persona”.

En la propuesta de nuestra autora, el punto de partida del reconocimiento de la dignidad de la mujer y de su aportación específica (tanto en la pequeña comunidad familiar como de manera global) es justamente una mirada profunda a los textos bíblicos, tan usados para apoyar justamente lo contrario: la subordinación de la mujer al varón y un papel secundario en la historia de la humanidad. Desde ellos se llega a una concepción en la que mujer y varón tienen la *misma dignidad originaria*, pero su diferencia no es una cuestión de diferente grado de perfección o bien oposición dialéctica, sino *complementariedad*. Negar lo que aporta la mujer a la familia y a la sociedad acaba absolutizando los *modos* masculinos, como recuerdan hoy muchas autoras, porque hay formas de gobierno más allá del dominio, y no se puede empobrecer a la sociedad de las aportaciones de lo femenino en la empresa, en la educación, en la vida política, en la vida económica... Eso sí, no *masculinizando* o *virilizando a la mujer* (p. 25) sino abrazando su aportación específica y personal.

Porque buena parte del reconocimiento de la igual dignidad de la mujer y de la búsqueda de su plasmación en formas y modos de actuar y de vivir en sociedad esa igualdad se ha deslizado

hacia una *identificación* con las formas y modos vigentes, tradicionalmente masculinos, lo que lleva a la paradoja de que el feminismo acaba aceptando la premisa que quiere destruir: “la superioridad” de lo masculino, concluyendo que “la experiencia demuestra que el feminismo beneficia a los varones y perjudica a las mujeres” (p. 32).

Desde esos textos bíblicos la autora muestra la raíz de la igual dignidad entre varón y mujer, que radica en ser “a imagen y semejanza de Dios”; con agudeza, incluso, relee algunos pasajes que llegarían a mostrar justo lo contrario (una cierta superioridad), para mostrar la parcialidad de las lecturas en que se apoyan quienes las usan para atribuir al texto revelado una posición denigratoria o subordinada de la mujer. La violencia, el dominio, el abuso, la denigración... la maldad en todas sus formas, son acciones que derivan de la caída, que rompen el orden natural instaurado por Dios, y en sí mismas no tienen género. Y a su vez oscurecen la mirada sobre los valores que deben guiar la propia vida: se antepone la fuerza, la eficacia, el éxito, la creatividad, en lugar de la verdad, la belleza, la justicia... y en esta confusión y traslocación de los valores “*es aún* más lamentable que las feministas *hayan dado su respaldo a dicha distorsión*. Aprisionadas en la cárcel espiritual de las categorías seculares” (p. 48).

La fortaleza de la mujer, añade Alice von Hildebrand (p. 50) es una “fuerza moral que *le corresponde cuando es fiel a su vocación*, es decir, *cuando ama*”. Pero ése y otros valores son radicalmente rechazados en una civilización profundamente secularizada. La positividad de esos valores, con profusión de ejemplos tomados de la historia de la Iglesia, el evangelio, textos filosóficos y literarios muestran incluso las “ventajas” de la denostada *debilidad* del sexo femenino. De hecho ella se convierte en categoría absoluta en la Encarnación, y permite ver el alcance de la inversión que el desorden del pecado ha causado. Y su *receptividad* (que no pasividad) entendida también como donación se vuelve “categoría religiosa por excelencia” (p. 82).

La autora no se detiene en mostrar la aportación de la mujer, consciente de su dignidad, a la familia y a la sociedad, sino que dedica el capítulo 6 a declarar “la misión sobrenatural de las mujeres”: su preferencia por lo concreto, lo particular frente a lo abstracto y universal, al todo frente a la parte, al sentimiento frente a la razón desnuda, lo personal frente a lo impersonal (aunque sea una maravilla tecnológica), a la sabiduría frente a

la nuda inteligencia, es una opción decidida por lo metafísicamente superior (p. 79).

Parte de esa revalorización es el fino análisis que realiza sobre los sentimientos: la diferencia entre el sentimiento inintencional y el espiritual, y la posibilidad (falible) de dar “una respuesta de valor” comprometida con la verdad y el bien por cuanto incluye la dimensión intelectual y volitiva pero rebasándola “en riqueza y plenitud” (p. 88) pues como expresaba Dietrich von Hildebrand: el “corazón (tabernáculo de la afectividad) simboliza la totalidad de la persona” (p. 90), al que sigue una aproximación al valor personal y espiritual del cuerpo femenino (capítulo 8) descubriendo el *misterio de la femineidad* (su reconocimiento y protección, como por ejemplo el cultivo del “pudor”) y su vocación a la *maternidad*. Poniendo (capítulo 9) como modelo a la Virgen María.

El libro, distribuido en nueve capítulos, se encuentra precedido por un Prólogo (“Extrañando lo femenino”, pp. 11-16) y se cierra con el Epílogo “Carta de un esposo a su esposa. Cuerpo de madre” (pp. 121-124), firmados por uno de los traductores: Rafael Hurtado, especialista en temas de familia, Profesor de la Universidad Panamericana (Guadalajara) autor a su vez de estudios obligados sobre el tema.

El libro se lee con fluidez, lo que se agradece tanto al traductor como al estilo más ensayístico que académico que imprime la autora, pues en aras de la claridad ella prefiere enlazar los argumentos con ejemplos que recorren con habilidad la historia de las ideas en sus manifestaciones artísticas, intelectuales o históricas, para apoyar sólidamente las afirmaciones y argumentaciones. El modo como nos lleva desde un apoyo tradicionalmente usado para hacer del femenino el “segundo sexo” a convertirlo, tras una nueva mirada profunda y rica, en una característica que apoya no sólo su dignidad sino incluso su “excelencia” y “superioridad”, nos recuerdan a uno de los autores a los que recurre, Chesterton, y el gran poder que imprime en sus imágenes y metáforas.

M^a Idoya Zorroza
 izorrozahu@upsa.es

Redondo Redondo, L. (Coord.), Gallardo González, S. (Ed.) (2021). *Mujer y mujeres. Su esencia y su existencia en la historia*. Vol. 1: *La mujer. Ser y tarea*; Vol. II, *Huellas de la mujer ayer y hoy. Su lugar, su influjo, su imagen*. Catholic University of Avila, 230 + 291 págs.

Undoubtedly, the work *Mujer y mujeres. Su esencia y su existencia en la historia* [*Women. Their essence and their existence in history*], published in 2021 by the Chair of women's studies of the Catholic University Santa Teresa de Jesus of Avila, is of great relevance, wanting to defend the true feminism so often misinterpreted today by certain ideological and political trends. It is urgent to re-evaluate the greatness of the “feminine genius”, which has been manifested for years by the holy Popes Paul VI and John Paul II.

This work, coordinated by Dr. Lourdes Redondo Redondo and edited by Dr. Sara Gallardo González, consists of two volumes containing a total of sixteen chapters, whose authors, coming from universities in various countries (Spain, Italy, Peru, Chile, United States), contribute to a multifaceted perspective (biological, legal, educational, artistic, media, personalist philosophical, anthropological, theological) addressing numerous topics of social interest related to women.

The first volume, *La mujer. Ser y tarea* [*Women. Being and task*], is composed of eight chapters, preceded by a prologue by Ms. Lydia Jiménez González, president of the Board of Trustees of the Catholic University of Avila. We highlight from this volume issues such as the challenges of motherhood –both biological and spiritual– in postmodernity; the beauty of the male-female complementarity; the gift that represents woman, that allows a return to interiority; the phases of development of a woman's life; the feminine face of the Church; the Virgin Mary as an authentic model of woman: daughter, wife and mother; and some other studies on women based on the thought of other great references such as St. John Paul II or St. Edith Stein.

The second volume, entitled *Huellas de la mujer ayer y hoy. Su lugar, su influjo y su imagen* [*Footsteps of women yesterday and today. Its place, its influence and its image*] opens with a prologue by the coordinator, Ms. Lourdes Redondo, which is followed by eight chapters. The volume gathers interesting contributions from the legal field –analyzing, for example, the path of women in the history of law and in the university world, or the paradoxes in the advance towards the legal equality of women–;

educational –highlighting the special art and the natural qualities of donation and reception that women have to be teachers, educators and mothers–; artistic –pointing out the role of women in the definition of the concept of art throughout history–; and social media –denouncing the reduced and objectified image of women that the media and social networks so often provide, and providing tips to recover their complete image from an integral anthropology–; theological –highlighting as models great women such as St. Teresa of Jesus and St. Catherine of Siena, or outlining the harmony represented by women as “guardians of Humanity” and, in particular, the contribution of consecrated women in the midst of the world–.

In conclusion, we consider this book to be highly relevant, both for the interdisciplinary approach to the essence and existence of women in history, and for the solid anthropological foundation provided, which allows us to maintain the greatness and dignity of women, their feminine being and specific qualities, in a world that wants to reduce them to objects of consumption or eliminate all sexual differences and, therefore, the complementarity between men and women, so necessary for the support and integral development of society.

Catherine Declercq
Catholic University Santa Teresa de Jesús of Avila

Sánchez García-Arista, Mari Luz; Fabregat Rosas, Alfonso; Rodríguez-Acosta, Cristina (2021). *Kevin, ganamos todos. Mediación escolar*. CEMIN, 22 págs.

El mundo de la mediación cuenta con una extensa producción editorial que va abarcando todos sus aspectos fundamentales con mayor o menor profundidad. En esta ocasión nos encontramos con el primer cómic dedicado a plasmar de forma sencilla, clara y directa el proceso de la mediación en el ámbito educativo.

Los dos guionistas del cómic, Mari Luz y Alfonso, tienen tras de sí una larga experiencia en el campo de la formación de mediadores y la implantación de equipos de mediación en centros educativos. Nos presentan el proceso de la mediación en un Instituto en el que ya existe un equipo de mediadores, lo que les permite centrarse en los aspectos esenciales a tener cuenta en todo

el proceso de mediación. Una joven ilustradora, Cristina, capta esos elementos y los llena de vida, cercanía y color haciendo un guiño a Hergé en el estilo de la ilustración.

Mari Luz Sánchez García-Arista, salmantina afincada en Madrid, Doctora en Psicología, experta en Mediación, miembro del equipo de docentes del Máster y gestión de conflictos de la Universidad Complutense de Madrid. Formadora de mediadores y de profesorado, autora de programas formativos, artículos y guías de formación y autora de dos libros: *Gestión positiva de conflictos y mediación en contextos educativos*, premio AMMI 2014, y *Del cerebro hostil al cerebro inteligente*, de reciente publicación. Destaca por la creación de una nueva metodología de trabajo en el terreno de la mediación, la mediación contextualizada.

Alfonso Fabregat Rosas, un castellonense de corazón salmantino. Doctor en Filosofía, máster en Terapia y Orientación familiar, experto en mediación familiar y educativa. Coordinó el primer máster de mediación educativa en la UNED. Profesor de instituto y de la UNIR. Autor de artículos, ponente y formador de mediadores. En la actualidad, Coordinador de Proyectos de CEMIN, Confederación por el mejor interés de la Infancia. Centra su investigación en la importancia del reconocimiento como paso previo para la solución pacífica de conflictos.

Cristina Rodríguez Acosta es una joven ilustradora madrileña autora de varios cómics y proyectos entre ellos el libro de aventuras *Aventura en el Museo Cerralbo* (2020) editado por el Museo Cerralbo para la promoción de sus fondos y más recientemente *Jorge y María. La importancia de hablar y de escuchar. Mediación familiar* (2022) publicado por CEMIN (<https://ce-min.org>) en la misma colección que ahora nos ocupa y en el que nos centraremos en otra ocasión.

El cómic nos cuenta la historia de Kevin, un adolescente que se incorpora a un nuevo instituto y en el que va a tener problemas con uno de los líderes de su curso con el que llegará a las manos. Es ahí donde surge la intervención del equipo de mediadores. Con nitidez se ve la presentación de la mediación, la reticencia de las partes a participar en ella y sobre todo las partes claras del proceso de mediación entre iguales dentro del ámbito educativo. El cómic termina con la evolución del conflicto y la toma de decisiones dentro del marco de la mediación. Su lenguaje es directo y claro lo que hace que sea una herramienta muy útil en

los procesos de formación de mediadores, tanto profesores como alumnos.

El cómic huye de explicaciones teóricas. Sin embargo, deja muy claras las definiciones fundamentales de la mediación entre iguales, de los mediadores y los elementos esenciales de toda la mediación. Sobre esos pilares desarrolla la historia sin perder en ningún momento el sentido pedagógico y práctico del mismo.

Pertenece a la colección de CEMIN *No sabéis qué me pasa* (<https://nosabeisquemepasa.org>), en la que un equipo interdisciplinar formado por psiquiatras, psicólogos, médicos, juristas, abogados, filósofos, profesores y terapeutas abordan temas educativos de actualidad como la anorexia, las adicciones, el bullying o la violencia filio-parental. El material y los cómics son de descarga gratuita y se pueden conseguir en papel.

Todos los días en los centros educativos se desarrolla la realidad de aprender a convivir con los propios conflictos existenciales y con los que se generan en la convivencia con los demás. Es así como tomamos conciencia de que el ideal de la paz no es un constructo utópico. Como señalan los autores “la verdadera paz tiene los pies en la realidad y se construye bajo la premisa de dejar de etiquetar al otro, de aprender a mirarse a los ojos, de aprender a convivir y a dialogar a pesar de los conflictos”.

Es aquí donde se atreven hacer un guiño a Galtung, quien nos enseña que tras el conflicto debemos practicar las tres R: Reconstrucción, Reconciliación y Resolución. Aparece el reto de la mediación en conflictos, añadimos una cuarta R: Reconocimiento. A lo largo del cómic toma sentido el significado profundo del mismo, que no es otra cosa que acompañar a las personas dañadas por en conflicto en la compleja tarea de verse como iguales y como parte de la solución.

Si además lo hacemos en el ámbito escolar implementando la mediación como un método válido y eficaz no solo ayudamos a que los adolescentes puedan solucionar su conflicto puntual, sino que ayudaremos a normalizar en sus vidas métodos alternativos para la resolución de sus conflictos partiendo del mutuo reconocimiento.

Considero un acierto que se use el lenguaje y los códigos del cómic para abordar este tema, puesto que su cercanía y agilidad ayudan a que sea fácilmente comprendido por los adolescentes, mucho más acostumbrados al formato visual de los cómics.

Creo que consigue el objetivo que se traza desde un inicio. No solo difunde la mediación, sino que al abordar el tema de la mediación entre iguales dentro de un cómic resulta una excelente herramienta de trabajo dentro del proceso de formación de los futuros mediadores escolares. Confiamos que muchos puedan aprovechar esta herramienta.

Alfonso Fabregat Rosas
Doctor en Filosofía. Orientador familiar.
Mediador familiar y educativo.
Coordinador de Proyectos de CEMIN
alfonsofabregat@hotmail.com
Urb. Peña Negra 533, Betxí, 12549 Castellón

3.2. Reseñas cinematográficas

“Coda. Los sonidos del silencio”. Dirección y guión: Sian Heder Título Original: CODA. País: EEUU, Francia, Canadá. Año: 2021. Fecha de estreno: 18.02.2022. Duración: 111 minutos. Género: Drama. Reparto: Emilia Jones, Ferdia Walsh-Peelo, Marlee Matlin, Troy Kotsur, Daniel Durant, Eugenio Derbez, Amy Forstyh. Música: Marius De Vries. Fotografía: Paula Huidobro. Basada en: La familia Bélier.

CODA (child of deaf adult) narra la historia de Ruby (Emilia Jones), una adolescente de Gloucester, Massachussets, que compagina sus estudios en el instituto con la ardua tarea de ayudar a sus padres y hermano, con una deficiencia auditiva profunda, en su barco pesquero. Debido a que es la única de la familia capaz de oír y hablar, debe hacerse cargo de gran parte de las tareas de las que depende la continuidad laboral de su familia. Deseosa de probar cosas nuevas, y atraída por uno de sus compañeros, Ruby decide unirse al coro del instituto donde, gracias a la ayuda de su entusiasta pero exigente profesor, se preparará para acceder a la más prestigiosa escuela superior de música moderna. Sin embargo, esto provocará un conflicto en el que entrarán en juego su familia, que depende de ella y la continuidad de su futuro.

Actualmente, estamos muy acostumbrados a que las películas y series que tenemos más a mano en plataformas y cines estén llenas de acción y efectos especiales. No se suelen tratar tanto los temas cotidianos o del día a día, sino que impera la ley del gusto por lo heroico, lo bélico o las carreras de coches. En este

contexto, CODA supone un refugio para los que buscan un momento de pausa, de humildad y positivismo pues este remake de la película francesa *La familia Bélier* deja un dulce sabor de boca en el espectador que la visita.

Muchos se han acercado al film buscando una película seria y dramática en la que aparezcan representados los distintos conflictos y dificultades de una familia con una deficiencia auditiva severa que vive del mar, sin embargo, esta película no es nada de eso. La historia, narrada de una manera sencilla y sin profundizar mucho en los personajes, no busca lo que muchos han criticado de ella sino que lo que pretende es arrancarnos alguna sonrisa y hacernos pasar un rato agradable.

La música, tema importante en la película, está bien elegida y los que nos dedicamos a la docencia de esta materia, podemos sentirnos identificados en más de alguna situación. Además, la canción a dúo, *You are all I need to get by* de Tammi Terrell no sólo ayuda a desarrollar el romance entre los dos protagonistas sino que también hace referencia a la situación personal que Ruby tiene con su familia en la que todos dependen de ella para poder seguir adelante. Cabría destacar también cómo aparece retratada la música en la escena del concierto del coro del instituto. En ella podemos apreciar cómo los padres y hermano de Ruby, que se muestran celosos del talento de su hija, intentan disfrutar de las canciones sin ni siquiera oírlas. Aquí entra en juego el sonido y fotografía del film, que nos pone en el lugar de la familia, enfocando, en absoluto silencio, al resto de espectadores. Otra escena remarcable es la de las pruebas de acceso a la escuela de música en la que Ruby, una vez se da cuenta de que su familia se encuentra en la parte superior del auditorio, comienza a cantar utilizando el lenguaje de signos para que puedan apreciar la canción. Ciertamente es ser seleccionado en una escuela de música tan prestigiosa como Berklee de Boston no es algo tan sencillo como aparece en la película, sin embargo y como ya he mencionado anteriormente, ésta no busca representar la realidad sino contarnos una historia con final feliz.

Centrándonos ahora en los personajes, a los que se les coge cariño a medida que avanza la película, destacaría, aparte de la protagonista principal, la cual hace un trabajo excelente, y el profesor, la interpretación de los tres actores con discapacidad auditiva. No debe resultar fácil hacer comedia con lenguaje de signos pero más aún, no debe ser fácil que alguien que no hable el lenguaje de signos pueda, ayudado eso sí de los subtítulos,

apreciar la ironía y el sarcasmo de sus diálogos. Esto lo consiguen de manera brillante estos tres fantásticos actores a lo largo de las distintas escenas.

El desenlace de la historia, siguiendo con la tónica de la película, es muy previsible y podría calificarse de “final de cuento”. Los padres consiguen mejorar su situación laboral creando una cooperativa pesquera y Ruby hace realidad su sueño de entrar en la escuela de música gracias al extraordinario profesor de música. Sin embargo, dada la tónica del film, es lo que todos estamos esperando.

CODA es una película que todo el mundo debería ver. No cuenta una gran historia ni tiene una trama interesantísima con escenas llenas de acción y efectos especiales como mencionaba al comienzo de mi análisis pero es una película llena de humildad, amabilidad y positivismo. Además, nos permite acercarnos al mundo de las personas con discapacidad auditiva y los problemas que éstos y sus familias atraviesan en su día a día de una manera tal que nos genera rápidamente una tremenda empatía.

Andrés Alonso Canal

Profesor de Educación Primaria

“Especiales” (*Hors normes*). Dirección y Guion: Olivier Nakache & Eric Toledano. País: Francia. Año: 2019. Duración: 114 min. Música: Grandbrothers. Género: Drama / Comedia dramática. Reparto Principal: Vincent Cassel, Reda Ketab, Aïoïse Sauvage, Helène Vincent, Bryan Mialoundama, Alban Ivanov, Benjamin Lesieur, Marco Locatelli, Chaterine Mouchet. Premios: Premio del Público Festival de San Sebastián.

Especiales nos sitúa en la cruda realidad actual de la capital francesa, París. La historia, basada en hechos reales, gira en torno a Bruno (Vicent Cassel) y Malik (Reda Kateb), dos amigos de origen muy diferente que dedican su vida a ayudar a casos extremadamente complejos de autismo rechazados por las instituciones oficiales. Al mismo tiempo, reciben a jóvenes procedentes de barrios marginales formándolos como cuidadores para dichos casos. Para ello, crean cada uno sus respectivas asociaciones sin ánimo de lucro. Sus métodos no son tradicionales, no cuentan con estudios de psicología o psiquiatría, y sus medios son bastante escasos. Sin embargo, gracias al gran corazón, la bondad y la buena voluntad, estos dos hombres consiguen

extraordinarios avances y hacer una gran labor aliviando a muchas familias desesperadas. Por desgracia, la burocracia administrativa francesa será una de las grandes barreras con la que tendrán que lidiar.

Es una película que nos sitúa en la realidad social a la que se ven sometidas miles de familias en la actualidad. Un drama con cierto aire documental e íntimo, pero con contados toques de humor y positivismo que nos llevan a sumergirnos fácilmente en su sensible trama. De la mano de los dos protagonistas, la película se adentra con acierto en el mundo del autismo, con todo lo que ello implica y con la necesidad de ayudar desde el cariño; a la vez que de forma crítica evidencia el mal estado del actual sistema sanitario francés y de sus servicios sociales, que seleccionan a los casos que ellos consideran tratables y dejan totalmente desangelados a aquellos que consideran como complejos y problemáticos debido a la falta de más recursos. Así, Bruno y Malik destacan en una sociedad egocéntrica por su buen hacer para la comunidad y poniendo a los niños por encima de sus propias vidas personales. A mayores, se pone énfasis en cómo esos jóvenes abandonados a su suerte en los barrios marginales de París pueden ser mucho más de lo que la sociedad esperaba de ellos si se les brinda la oportunidad necesaria. Por último, la presión que ejerce la administración francesa es otro punto de vital importancia en la película, donde los protagonistas se alzan como héroes ante las tiranas garras de la burocracia. Es en definitiva una película donde sus personajes deben superar obstáculos con los que fácilmente conectamos, deben levantarse y seguir adelante, una película donde reina la bondad, el cariño al prójimo y el buen hacer.

El sabor de boca de la película es muy bueno. Puede que no haya tenido la repercusión y maestría de otras películas de Olivier Nakache y Eric Toledano como lo fue *Intocable* en su momento. Sin embargo, *Especiales* es una película conmovedora apta para toda la familia donde se pone en relieve la necesidad de conciencia social, la inclusividad y la amistad.

Laszlo Cscaky Ibáñez
Profesor de Educación Primaria

“Atípico” (*Atypical*). Directora: Robia Rashid. Guión: Ava Tramer, Robia Rashid. Año: 2017.

Duración: 8 episodios de 30 min. cada uno. Género: Comedia dramática familiar. Reparto principal: Jennifer Jason Leigh (Elsa Gardner), Keir Gilchrist (Sam Gardner), Brigitte Lundy-Paine (Casey Gardner) y Michael Rapaport (Doug Gardner). Distribuidor: Netflix.

Sam Gardner es un adolescente americano de 18 años diagnosticado con trastorno del espectro autista (TEA), de altas funcionalidades. Tiene gustos un tanto peculiares, siendo sus mayores pasiones la Antártida, la nieve y los pingüinos. Pero también, como todos los adolescentes, empieza a interesarse por temas como el amor, el cuerpo femenino o el sexo, mientras busca vivir una vida más independiente de su sobreprotectora madre, Elsa. Decide comenzar la búsqueda de pareja, misión ya bastante complicada para cualquier adolescente neurotípico, lo que le lleva a innumerables confusiones, pero también a su crecimiento personal, y siempre con el apoyo de su familia.

En la actualidad, hay muchas series populares donde podemos ver a personajes dentro del espectro autista, como *Bing Bang Theory* o *The Good Doctor*, pero ninguna que trate el tema de forma tan cercana, real y tierna como “Atípico”. Mediante el uso de la voz en off podemos entender mejor al protagonista, Sam, su perspectiva, comportamientos y confusiones. La serie describe el trastorno de manera fiable, aunque tenemos que recordar que nuestro protagonista estaría en el nivel más bajo del espectro. Tiene una familia que lo apoya, un mejor amigo (Zahid), e incluso compatibiliza sus estudios con su trabajo en una tienda de electrónica.

A lo largo de la serie se nos muestran los comportamientos de TEA a través de Sam de forma muy natural y educativa, como sus respuestas atípicas a interacciones sociales, su aislamiento ante situaciones y ruidos que le molestan, su conducta estereotipada o su gran obsesión por la Antártida y sus animales, además de cómo reacciona su familia y entorno ante estos comportamientos.

La historia en esta primera temporada está centrada en Sam y su reto de encontrar novia, pero a través de la peculiar narrativa vemos también cómo las vidas de sus padres y su hermana se ven influenciados por su trastorno de forma directa o indirecta. Su madre sufre una crisis de identidad al ver que su familia y su hijo ya no la necesita como antes, lo que la lleva a buscar

ese amor en otra parte. Su padre intenta conectar emocionalmente con Sam, y se frustra al no conseguir ser tan resolutivo como su mujer. Su hermana pequeña, que se vio forzada a madurar para proteger a su hermano, ahora quiere tomar el control sobre su futuro profesional como atleta, aunque eso implique alejarse de su familia. A lo largo de los ocho capítulos se ve cómo todos ellos tienen un desarrollo independiente y también cómo evoluciona la familia en su conjunto, prevaleciendo su unión ante las adversidades.

“Atípico” aborda todos estos temas tan complejos de forma muy acertada, haciendo que los espectadores aprendamos sobre el autismo y su contexto sin caer en ciertos estereotipos o sesgos. Destaca también la actuación del actor Keir Gilchrist quien, a pesar de no pertenecer al espectro, trabajó exhaustivamente para interpretar a Sam Gardner. La serie cuenta con profesionales para asesorar a todo el equipo, como Michelle Dea, trabajadora del Centro de Investigación y Tratamiento del Autismo de la UCLA.

Otro punto fuerte de la serie lo son sus carismáticos e inolvidables personajes secundarios, como el mejor amigo de Sam, el seductor Zahid, quien le da los “mejores” consejos para ligar (recordemos que son adolescentes). También destaca la simpática empollona y un tanto irritante Peige, quien será la novia de Sam y realmente lo quiere e investiga sobre el autismo para ser mejor novia, pero a veces su emoción y egoísmo por tener por fin una pareja la ciegan.

Sam avanza y evoluciona en su búsqueda del amor desde sus primeras citas desastrosas hasta su novia de “práctica” Peige, con quien comprende que tener pareja es más complejo de lo que pensaba. A pesar de que al final deja a Peige porque descubre que realmente tiene sentimientos por su terapeuta, tras confesarlos y que ésta le rompa el corazón, entiende cómo se sintió Peige y le pide perdón por cómo la trató. Este final de temporada demuestra una evolución de los razonamientos de Sam respecto al amor y el respeto, ya que el sentir el dolor del rechazo le sirvió como experiencia vital que, si no hubiera comenzado su viaje, jamás hubiera sentido.

En conclusión, es una serie que no solo visibiliza a las personas autistas, especialmente a los adolescentes, sus aspiraciones y sus dificultades añadidas a las propias de esta etapa; sino

también a su entorno y familias. Todo ello con un toque humorístico, pero sin perder su realismo y ternura característicos.

“Atípico” es una historia conmovedora de madurez, crecimiento y autoconocimiento que te enganchará desde el primer momento. Todos nos podemos identificar y poner en la piel de Sam a través de su voz en off y sus experiencias adolescentes. El ver cómo va independizándose, derribando barreras personales, sociales y emocionales, y afrontando a su manera problemas tan complejos incluso para nosotros, nos sacará una sonrisa de orgullo. Como única objeción, tal vez me hubiera gustado saber más sobre la infancia de Sam o sobre su crecimiento hasta el momento de la serie. Igualmente, esta temporada se merece un 4’5/5, y el hecho de que Netflix apueste por historias que visibilicen al espectro autista (en este caso con altas funcionalidades) es un logro siempre a celebrar.

Rut Suárez García
Profesor de Educación Primaria